

Título Juventud actual: ¿Tendencias egoístas o cuidar "lo propio" en un contexto marcado por la incertidumbre?

Tipo de Producto Ponencia (texto completo)

Autores Bonelli, Alicia

IX Congreso Argentino de Salud Mental – Lecturas de la memoria – Ciencia, clínica y política (Buenos Aires, Agosto 2015)

Código del Proyecto y Título del Proyecto

A14S17 - Tendencias egoístas en los jóvenes de hoy; sus consecuencias en los vínculos familiares y sociales

Responsable del Proyecto

Barimboim, Diana G.

Línea

Psicología Educativa y del Desarrollo

Área Temática

Psicología

Fecha

Agosto 2015

INSOD

Instituto de Ciencias Sociales y Disciplinas
Proyectuales

UADE 

Juventud actual: ¿Tendencias egoístas o cuidar “lo propio” en un contexto marcado por la incertidumbre?

Lic. Alicia N. Bonelli

Desde la perspectiva de la psicología social constructivista (Burr, 2000) la categoría juventud no hace referencia a una condición natural, ni a un proceso psicológico individual, ni a un producto de la sociedad concebida como “suprahumana” sino es una construcción social. Esta categoría posee especificidad histórico cultural y resulta de los procesos de interacción social en los cuales los jóvenes participan activamente a través de sus prácticas (Chavez, 2005).

Según Feixa (1999) la manera como cada sociedad concibe a la juventud depende de las formas de subsistencia, las instituciones políticas y las cosmovisiones ideológicas que predominan en cada una de ellas.

En relación con esto Margullis (2000) enuncia que la distribución de recursos no es simétrica, por lo tanto, se es joven, aún en una misma sociedad, de maneras diferentes en función de la diferenciación social, de parámetros como el dinero, el trabajo, la educación, el barrio y el tiempo libre.

Si bien, los rasgos distintivos de la juventud son variados, investigaciones realizadas en España, Estados Unidos y México¹, principalmente, han revelado que la globalización y los medios masivos de comunicación han propiciado gustos, preferencias y rasgos cada vez más comunes entre las juventudes (generación nacida entre la década del 80 y 90) que comparten la pertenencia a un sector socioeconómico de clase media y media alta y con estudios universitarios. El rasgo

distintivo es el interés por lo propio (tendencias egoístas), el consumismo y el uso de la tecnología.

El propósito de este trabajo es reflexionar acerca de la manera de ser joven en las generaciones nacidas entre los años 80 y 90 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Área Metropolitana de Buenos Aires que pertenecen a la clase media y media alta y que poseen estudios universitario en curso o finalizados.

¿Se verifica en esta modalidad de juventud la presencia también de tendencias egoístas? Esta discusión se basa en los resultados obtenidos de un estudio exploratorio realizado en el Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Disciplinas Proyectuales (INSOD) de la Universidad Argentina de la Empresa (UADE) durante el año 2014. El estudio se realizó a partir de una muestra de jóvenes participantes de entre 25 y 30 años de clase media y/o alta con estudios universitarios de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA)

El mismo tuvo por objetivo comprender las actitudes y conductas de los jóvenes, reconocer conductas egoístas y solidarias; investigar sus motivaciones actuales; detectar el tipo de preocupación que los aqueja y conocer sus proyectos a corto y a largo plazo. Se recurrió a la estrategia de la triangulación metodológica para recolectar datos provenientes de distintos métodos. Se administraron 800 encuestas y se realizaron 30 entrevistas semidirigidas a jóvenes universitarios de clase media y alta de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y del Área Metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires (AMBA).

El punto de partida de esta reflexión consistirá en caracterizar la sociedad posmoderna como escenario en el cual estos jóvenes, productos y actores sociales, realizan su propio camino para la construcción de la identidad personal.

Respecto de la posmodernidad Bauman (2008), Diaz (2000) afirman que la sociedad actual promueve como ideales el éxito, el placer inmediato, la juventud eterna y la fantasía de libertad. Así mismo, continúa el autor, genera sentimientos de desvalimiento y desamparo en los sujetos tanto adultos como jóvenes ya que se encuentra regida por principios individualistas y hedonistas. Para este autor, la identidad se construye a través de marcas de consumo. Según Lipovetsky (1999) el abandono de los grandes sistemas de sentido corre a la par con hiperinversión en el Yo

Esto muestra que la posmodernidad define nuevos criterios en la posición de los individuos dentro de la sociedad, es decir que papel les toca desempeñar en ella y como se construyen en tanto sujetos en la misma.

¿Cuáles son los rasgos distintivos de la subjetividad juvenil que se construye en el contexto de la posmodernidad? Comenzando por los temas que más les preocupan y consideran importantes, los jóvenes participantes mencionan en primer lugar el estudio porque ofrece mejores oportunidades laborales, seguidamente el trabajo porque permite ganar dinero para tener mayor estabilidad económica, acceder a cosas que quieren y porque da independencia. El tercer lugar lo ocupa el bienestar entendido como la felicidad tanto personal como de la familia, pareja y amigos. El cuerpo, en el sentido de tener una figura que se corresponda con el estereotipo socialmente valorado también es mencionado como una preocupación importante,

mientras que la inseguridad, la violencia y el medio ambiente aparecen en último lugar.

En cuanto a sus intereses privilegian la felicidad seguidamente la familia, el amor, la música y los deportes.

Con respecto a la política y a la economía un 39% refirió sentirse solamente algo interesados mientras que un 29% dijo que no le interesa. Y la mayoría refiere a los políticos como: corruptos e inoperantes

Estos resultados, pone de manifiesto la exaltación de los intereses individuales por sobre los colectivos a partir de la poca credibilidad y consistencia que atribuyen a la citada institución. Esto también se observa en la poca importancia que le otorgan a la inseguridad, el medio ambiente y la violencia social

Puede decirse, entonces, que valoran poco los movimientos sociales comprometidos y están muy poco implicados con los problemas de su sociedad.

En relación con el lugar que ocupan los intereses personales por sobre los colectivos se observa que los jóvenes participantes dan un lugar prioritario en su vida a las reuniones con amigos (64%), salir a bailar y la “previa”, a concurrir a recitales y espectáculos artísticos, es decir a actividades que viven como disfrute y placer personal. Respecto de los ídolos un 58% de los participantes afirma no tener ídolos, del porcentaje que sí los tiene, la mayoría son ídolos de la música

¿Cuál es la concepción que tiene estos jóvenes de la autoridad y de las normas?

Un 39% está totalmente de acuerdo con la afirmación siguiente: *Entiendo que las normas son muy importantes y deben ser cumplidas*, sin embargo un 29% sostiene que no siempre pueden cumplirse, y un 88% está totalmente en desacuerdo con la afirmación: *No creo que las normas sean importantes*

Sintetizando los resultados hasta el momento presentados se observa en estos jóvenes un interés marcado por la búsqueda del placer, el acceso a bienes que le aseguren una identidad socialmente aceptada, la autonomía, el éxito y poca credibilidad en las instituciones. Esto no significa que no las consideren importantes, sino que son percibidas “hoy” por ellos como poco efectivas para vivir en armonía y en condiciones que aseguren un orden social. Además los intereses colectivos parecen haber perdido valor para los participantes.

Es indudable que estos jóvenes son productos y productores de una época en la que el individualismo (ser uno mismo, no depender) y la felicidad como meta forman parte de los discursos dominantes a través de los cuales se legitima un estilo de vida en la cual se privilegian los intereses personales por sobre los colectivos.

No obstante, aunque a primera vista parecerían mostrarse felices y autónomos, las respuestas de los jóvenes ponen en evidencia que adquirir estima social es, por un lado, una tarea económicamente costosa por lo que el sustento de sus familias cobra unpreciado valor y por otro lado, el contexto cambiante y caracterizado por la incertidumbre agrega a esta tarea una dificultad aún mayor.

Para Beck (1996) hoy los hombres deben entender su vida desde ahora en adelante como estando sometida a los más variados tipos de riesgo, lo cuales tienen alcance personal y global. El autor agrega que el proceso de individuación se debe al deterioro, descomposición y desencanto de los magmas de sentido colectivo (fe en el progreso, conciencia de clase) el cual conduce a que todos los esfuerzos de definición se concentren en la figura del individuo.

En este contexto tal como afirman los participantes nada es seguro, todo se vuelve incierto y el riesgo es una variable presente en todo momento. Los vínculos

primarios (familia, pareja, amigos) y la protección de valores tradicionales representan un reaseguro en un contexto en el que prevalece, como sostiene Korinfeld (2015), la ilusoria unificación que promete el consumo, la creciente insensibilización, ausencia de tramas colectivas y actitudes solidarias, la potenciación del individualismo y la lucha por la supervivencia que caracterizan a la época de hoy.

Si se consideran estos resultados podría afirmarse que los jóvenes participantes revelan rasgos que darían cuenta de tendencias egoístas. Sin embargo, se sostiene que esta sería una lectura reduccionista de la problemática y obstaculizadora en el sentido de que obtura la posibilidad de abordar la problemática desde una mirada más amplia que considere las distintas dimensiones que la misma posee.

Se propone entonces una nueva pregunta ¿Cuáles son los motivos por los cuales los jóvenes priorizan lo propio por sobre lo colectivo? De los resultados obtenidos se desprende que ellos consideran que los valores tradicionales y las instituciones son importantes aunque las perciben hoy como poco efectivas para mantener el orden y la estabilidad social lo cual se traduce en la vivencia de la falta de referentes que ordene la vida cotidiana y que brinden seguridad y confianza. Por otro lado, la tarea de construir la identidad social se les presenta como muy costosa e interminable pero también incierta y en riesgo por lo que valoran el apoyo familiar (vínculos primarios) ya que este es el único soporte que perciben confiable y seguro para construir su proyecto personal. A su vez esto ha traído aparejado cambios en la institución la cual no sólo representa una fuente de apoyo emocional sino también económico (Gracia Fuster y Musitu Ochoa ,2000).

¿Esta dependencia con respecto a los vínculos primarios podría postergar el logro de la autonomía personal, este es el precio que tendrían que pagar? Se concluye que en un contexto que pregona el hedonismo y el individualismo como valores preponderantes, los jóvenes se encuentran con la difícil tarea de “autofabricarse” siguiendo los parámetros dominantes , mostrándose “felices y libres” al mismo tiempo que son aquejados por una intensa vivencia de desamparo.

Ante este panorama ellos construyen su estilo de vida “cuidando lo propio” como una manera de asegurarse algo de estabilidad en un contexto signado por el cambio, el riesgo y la incertidumbre.

Lista de referencias:

- Bauman, Z. (2008) *Amor líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos* (1ª Ed. 10ª Reimp.) Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Bauman, Z. (2008) *Vida de consumo* (1ª Ed. 1ª Reimp.) Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Burr, Vivien (1995) Capítulo 1. *An Introduction to Social Constructionism*. London: Routledge (traducción).
- Chaves, M. (2005) *Juventud negada y negativizada: Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea*. Valparaíso: Última Década N° 23

- Díaz, E. (2000) Posmodernidad, Buenos Aires: Biblos
- Feixa, C. (2006). Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 4(2), 3-18.
- Giddens, A.; Bauman, Z.; Luhmann, N.; Beck, U. (1996) Las consecuencias perversas de la modernidad: Modernidad, contingencia y riesgo. Barcelona: Anthropos
- Gracia Fuster, E, Musitu Ochoa, G. (2000) *Psicología social de la familia*. Barcelona: Paidós
- Korinfeld (2015), Entre adolescentes y adultos en la escuela. Puntuaciones de época, de Daniel Korinfeld, Daniel Levy y Sergio Rascovan. Buenos Aires : Paidos
- Lipovetsky, G. (1999) La era del vacío. Barcelona: Anagrama
- Margullis, M y Urresti, M (2000) La juventud es más que una palabra. Buenos Aires: Biblos

Links consultados

- <http://www.estherdiaz.com.ar/textos/posmodernidad.htm>
- <http://mexico.cnn.com/salud/2013/05/09/la-generacion-y-quiza-sea-floja-egoista-y-superficial-pero-nos-salvara>

- http://www.elsalvador.com/mwedh/nota/nota_completa.asp?idCat=47976&idArt=7914492
- <http://www.elnortedecastilla.es/pg060405/prensa/noticias/Portada/200604/05/VAL-POR-251.html>
- <http://www.20minutos.es/noticia/2261749/0/crece-desafeccion-politica/degradacion-imagen-instituciones/jovenes-valores-informe/>

ⁱ Según un estudio de los Institutos Nacionales de Salud de México llevado a cabo en 2013 los integrantes de la “Generación Y”, nacidos entre 1980 y el 1990, son mucho más narcisistas que sus padres y sus hermanos mayores denominados la “Generación X”.

Un estudio realizado en Estados Unidos, que revela que los hijos de los padres nacidos entre la década del 50 y 60 llamados “baby boomers”, se preocupan principalmente por sus intereses por lo que se los denomina “Generación Yo”.

Otro estudio realizado por la OMD, España revela que los miembros de la generación Millennial (denominación también utilizada para hacer referencia a la generación nacida entre la década del 80 y hasta los inicios del milenio) se presentan a sí mismos como consumistas, egoístas, preocupados sólo por el presente y con poco sentido del deber y del sacrificio.